

Título: Retos en el funcionamiento del ALBA-TCP como mecanismo de integración regional.

Title: Challenges in the functioning of ALBA-TCP as a regional integration mechanism.

Autora: Zailin Gaulhiac Moráquez¹

Resumen: La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América surge ante la necesidad de encontrar una alternativa que hiciera frente a los patrones integracionistas que hasta el momento se habían seguido en el continente. Esta iniciativa tiene su sustento histórico en las ideas integracionistas de los próceres de la independencia latinoamericana. Una de las características que distingue al ALBA-TCP es su énfasis en la lucha contra la pobreza, la exclusión social y la creación de mecanismos que permitan compensar las asimetrías existentes para lograr el desarrollo económico de sus miembros y del bienestar social. Desde su fundación, el ALBA-TCP ha logrado importantes avances en lo político, económico y social. Al analizar detalladamente los resultados, los objetivos y principios de este mecanismo, es evidente la necesidad de fortalecer al ALBA-TCP como instrumento que responda a las necesidades reales de Latinoamérica.

Palabras clave: *Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA-TCP); integración; desarrollo endógeno; nueva arquitectura financiera regional.*

Abstract: The Bolivarian Alliance for the Peoples of Our America emerges from the need to find an alternative that would confront the integrationist patterns that had been followed in the continent until that moment. This initiative has its

¹ Licenciada en Relaciones Internacionales en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales en el año 2016. Maestrante en Relaciones Internacionales.

historical basis in the integrationist ideas of the founding fathers of Latin American independence. One of the distinctive characteristics of ALBA-TCP is its emphasis on the fight against poverty, social exclusion and the creation of mechanisms that compensate the existing asymmetries in order to achieve the economic development of its members and social welfare. Since its foundation, ALBA-TCP has made important political, economic and social advances. When the results, objectives and principles of this mechanism are analyzed in detail, it is clear that ALBA-TCP needs to be strengthened as an instrument that responds to the real needs of Latin America.

Key words: *Bolivarian Alliance for the Peoples of Our America (ALBA-TCP); integration; endogenous development; new regional financial architecture*

Introducción

La integración latinoamericana ha sido, desde finales del siglo XVIII², una aspiración y una necesidad en América Latina y el Caribe. En ese sentido destacan los esfuerzos de Bolívar en pos de la unidad. El Manifiesto de Cartagena, la Carta de Jamaica, la fundación de la República de Colombia y el Congreso Anfictiónico de Panamá, son algunos ejemplos de la labor realizada por El Libertador en lo que se refiere a la integración.

Actualmente, la integración continúa siendo una necesidad para lograr el desarrollo de los pueblos de Nuestra América, pero solo un mecanismo con visión latinoamericanista y que priorice la complementariedad y la solidaridad entre las naciones, puede dar respuesta a los problemas de Latinoamérica, como expresara en diversas ocasiones el presidente Chávez.

Ante la necesidad de encontrar una alternativa que hiciera frente a los patrones integracionistas³ que hasta el momento se habían seguido en el continente surge, en 2004, la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). Esta iniciativa tiene su sustento histórico en las ideas integracionistas de los próceres de la independencia latinoamericana. Los principios rectores que se plantea el ALBA tienen sus raíces en el pensamiento de hombres como: Francisco Miranda, Simón Bolívar, O'Higgins, José Martí, Eloy Alfaro y Augusto César Sandino.

El ALBA, como se esboza en la Declaración Conjunta firmada por los gobiernos de Cuba y Venezuela en diciembre del 2004, se nutre de las ideas bolivarianas. De igual forma, el Apóstol de la independencia cubana resulta un referente importante en la construcción de un modelo propiamente latinoamericano que permita, como

² Ver Sergio Guerra & Alejo Maldonado: "Raíces Históricas de la integración latinoamericana"

³ "Latinoamérica y el Caribe pusieron en práctica dos modelos de integración entre el decenio de los años 50 del Siglo XX y 2013, los cuales se correspondieron con los dos modelos de acumulación capitalista predominantes en esa región en ese período; el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) de aliento cepalino que impulsó la integración subregional, "simétrica" y con mejor compromiso de desarrollo latinoamericano y el modelo neoclásico de acumulación (neoliberal) que se aplicó bajo la sombra del Consenso de Washington y que promovió -y promueve- la integración de matriz neoliberal tipo TLCs entre Estados Unidos, Canadá y países latinoamericanos (TLCAN, CAFTA-DR), entre ellos mismos y con actores extra regionales". (Pérez García, 2013, pág. 7)

plantea Bolívar en la Carta de Jamaica, "... ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria" (Bolívar, 1815, pág. 9).

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América –Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) constituye una propuesta que rompe con el paradigma de integración capitalista. El ALBA-TCP, a diferencia de otros mecanismos de integración existentes en América Latina, prioriza la dimensión social por encima del desarrollo comercial.

Una de las características que distingue al ALBA-TCP es su énfasis en la lucha contra la pobreza, la exclusión social y la creación de mecanismos que permitan compensar las asimetrías existentes para lograr el desarrollo económico de sus miembros y del bienestar social. Su surgimiento da respuesta a la necesidad de una integración propiamente latinoamericana que permitiera hacer frente al regionalismo hegemónico que, a través del ALCA, proponía Estados Unidos.

Desde su fundación, el ALBA-TCP ha logrado importantes avances en lo político, económico y social. Dentro de los logros políticos destaca la consolidación de la Alianza como un eje político regional antimperialista que ha permitido abordar como bloque regional temas como: el bloqueo a Cuba, la independencia de Puerto Rico, la situación de las Malvinas, la mediterraneidad de Bolivia, la condena a los golpes de estado en Honduras y Ecuador, Bolivia, entre otros. Además, en la esfera política ha logrado promocionar la identidad latinoamericana y caribeña.

Por otro lado, en la arista económica algunos de los logros son: la firma de acuerdos energéticos que abarcan incluso a países que no son miembros de la Alianza, la creación del Banco del ALBA-TCP, el establecimiento del SUCRE como mecanismo de la nueva arquitectura financiera regional, el consenso sobre la necesidad de promover un desarrollo endógeno y la creación de las empresas grannacionales (ALBA-TCP, 2013).

En lo social, destacan los programas de las misiones sociales mientras que, en materia cultural, se ha desarrollado un programa especial de cooperación para la creación, producción y distribución de bienes y servicios culturales. En este

aspecto se destacan la red de casas del ALBA Cultural, ALBA TV, Radio del Sur y TELESUR.

Desarrollo

Como ya se ha mencionado, el nacimiento formal del ALBA se produce el 14 de diciembre del año 2004 con la firma de la *Declaración Conjunta y el Acuerdo para la Aplicación del ALBA entre la República de Cuba y la República Bolivariana de Venezuela*. Sin embargo, desde antes de tomar la presidencia, Hugo Chávez ya había manifestado la necesidad de volver a las ideas integracionistas del Libertador como forma para lograr la verdadera independencia⁴.

En la Tercera Cumbre de las Américas celebrada en Quebec, Canadá⁵, Chávez expresó la necesidad de revisar las vías que estaba siguiendo América Latina para integrarse porque evidentemente los resultados obtenidos demostraban que el camino era incorrecto, a la par que manifestaba su inconformidad con la propuesta estadounidense del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Unos meses después, en diciembre del 2001, en el marco de la Tercera Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe (AEC) se escucha por primera vez la propuesta de crear un nuevo mecanismo bajo el nombre de Alternativa Bolivariana para las Américas que se enfrentara al regionalismo hegemónico que a través del ALCA patrocinaba Estados Unidos.

Uno de los factores que llevó al surgimiento de un mecanismo como el ALBA, fue el fracaso en la aplicación de los modelos cepalinos y neoliberales. Lo que en gran medida se debió a que “enfataron en el intercambio comercial y las inversiones

⁴ En 1996, Chávez dio a conocer la Agenda Alternativa Bolivariana (documento en el que se expresaba el programa del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 para Venezuela), en dicha Agenda se expone la importancia que tiene la orientación latinoamericana de la cultura, la educación, la tecnología y la ciencia como parte de la estrategia reintegradora en pos de alcanzar la soberanía y la independencia. De igual manera refiriéndose al nombre de la Agenda en el documento “Para salir del laberinto” Chávez plantea: “Y es bolivariana no solamente por ubicarse en esta perspectiva del futuro nacional a construir, porque también enfoca la realidad internacional y se inscribe en el nuevo despertar continental que levanta esperanzas de justicia, igualdad y libertad desde México hasta Argentina. Al decir de Simón Bolívar: “Para nosotros, la patria es América”. (Chávez, 1996)

⁵ Celebrada del 20 al 22 de abril del 2001.

de capital y abandonaron el desarrollo de las fuerzas productivas, en especial el desarrollo social de los pueblos” (Pérez García, 2013, pág. 1).

El impacto negativo de estos modelos en América Latina se evidenció, sobre todo, en la esfera social que fue desatendida. Ello trajo como consecuencia, el aumento de los índices de pobreza, la baja calidad de los servicios públicos y la exclusión social entre otros males. De igual manera, profundizaron las asimetrías existentes entre los países, acentuaron la dependencia externa, aumentaron los montos de la deuda externa e hicieron más marcados los desequilibrios estructurales al interior de cada país.

Otro factor que influyó en el surgimiento y desarrollo del ALBA fue el ascenso al poder de gobiernos progresistas dentro de los que destacan el de Hugo Chávez en Venezuela (1999), Luis Ignacio Lula en Brasil (2003), Néstor Kirchner en Argentina (2003), Evo Morales en Bolivia (2005), Rafael Correa en Ecuador (2006) y Daniel Ortega en Nicaragua (2007). Si bien no todos los gobiernos mencionados forman parte de ALBA, ayudaron a crear un clima favorable en la región.

En este aspecto es importante señalar que, aunque el cambio en el mapa geopolítico de la región fue un factor determinante en el surgimiento del ALBA, este no significó un cambio estructural al interior de los países. Este elemento en particular, influye negativamente en la situación actual del ALBA- TCP y explica en parte, su dependencia del contexto político regional.

El contexto del nacimiento del ALBA estuvo marcado además por el ambiente de confrontación con el ALCA. Este último, fue propuesto por Estados Unidos con el propósito de eliminar gradualmente las barreras al comercio y a la inversión en los países de las Américas exceptuando a Cuba. El objetivo principal de ALCA era crear un área de libre comercio, sin tener en cuenta las desigualdades existentes entre los países y, por tanto, en pos de favorecer a las empresas transnacionales (ETN).

Actualmente son miembros del ALBA – TCP nueve países, de los cuales Venezuela y Cuba son miembros fundadores y han desempeñado un papel fundamental dentro del mecanismo. En el caso de Venezuela destaca el rol de eje

articulador de la Alianza que ha jugado desde antes de su fundación. Cuba, por su parte, también ha ayudado al desarrollo del ALBA, sobre todo en las esferas política y social. Son parte del ALBA también los siguientes países: Nicaragua (2007), Dominica (2008), San Vicente y las Granadinas (2009), Antigua y Barbuda (2009), Santa Lucía (2013), San Cristobal y Nieves (2014) y Granada (2014). En 2018 el gobierno del presidente Lenín Moreno decidió la salida de Ecuador del mecanismo. De igual forma, luego del golpe de estado, el gobierno *de facto* de Bolivia anunció su salida del ALBA-TCP en noviembre de 2019, resquebrajando así el llamado núcleo duro de la Alianza. Recientemente, luego de que el candidato del Movimiento al Socialismo (MAS) Luis Arce ganara las elecciones presidenciales, la cancillería boliviana anunció la reincorporación de ese país a la Alianza.

El ALBA, como patrón que se opone a los criterios mercantilistas y que pretende eliminar las desigualdades sociales y lograr una participación activa de los pueblos, se plantea como objetivo central la “transformación de las sociedades latinoamericanas, haciéndolas más justas, cultas, participativas y solidarias” (ALBA-TCP, 2013, pág. 8). Para el cumplimiento de este objetivo el ALBA se plantea doce principios que reflejan la marcada diferencia de la integración que propone la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América con los Tratados de Libre Comercio (TLCs) propuestos por la potencia nortea.

En el escenario latinoamericano y caribeño actual coexisten diversos modelos integracionistas y de concertación política. Se pueden encontrar modelos como la Comunidad Andina de Naciones (CAN), el Mercado Común Centroamericano (MCCA) o la CARICOM representantes de la vieja integración latinoamericana y caribeña. Del mismo modo, en el mismo contexto que el ALBA, aparece un modelo completamente opuesto a la alternativa que pretende ser el ALBA representando la fórmula norteamericana de los TLCs. Tal es el caso de la Alianza del Pacífico. Por otro lado, se encuentra la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) como un patrón más cercano a las ideas de la Alianza. Como un último ejemplo de la diversidad de mecanismos que existentes está Mercado Común del

Sur (MERCOSUR) como un modelo reformista y continuador de la integración que durante muchos años se siguió en América Latina.

Un análisis de otros mecanismos de integración puede arrojar características que distinguen al ALBA del resto, pero es fundamental aclarar que no se pueden medir por los mismos patrones ya que responden a formas y objetivos de integración diferentes. La principal diferencia observada en la comparación entre el ALBA y otros mecanismos es precisamente el tratamiento a la arista social y el papel que juega el comercio dentro de cada mecanismo. En comparación con otros, el ALBA no tiene un tratado constitutivo que le otorgue personalidad jurídica.

ALBA-TCP, retos en su funcionamiento

Aunque son evidentes los logros que ha obtenido el ALBA desde su creación, su funcionamiento se ha visto debilitado en los últimos años. Esta situación ha provocado que muchos académicos consideren a la Alianza como insostenible. Sin embargo, la importancia que cobra el ALBA en la solución de los problemas estructurales de América Latina y el Caribe, hacen necesario un diagnóstico sobre su situación en aras de crear mecanismos para protegerla.

La aparición en el contexto político latinoamericano de líderes con ideas progresistas influyó de manera positiva en la fundación y desarrollo del ALBA. En primer lugar, su creación responde en gran medida al cambio de la política exterior venezolana a partir del ascenso a la presidencia de Hugo Chávez en 1999. Asimismo, la incorporación de otros miembros como Bolivia y Nicaragua estuvo marcada por los resultados electorales que llevaron respectivamente a Evo Morales y a Daniel Ortega a la presidencia de esas naciones.

La situación política del continente que en los primeros años de fundada el ALBA se mostró favorable, se ha tornado más agresiva. La ofensiva de la derecha latinoamericana apoyada por el gobierno norteamericano se presenta como una amenaza para el ALBA⁶.

⁶ Los avances obtenidos en la integración de América Latina se han visto amenazados ante el rearme de la derecha y reconquista de espacios que había perdido en la región. Las continuas agresiones contra

Otro elemento que constituye un motivo de alerta, es la falta de un instrumento que dote de personalidad jurídica al ALBA y que, más allá de la voluntad política que puedan tener los estados, norme cómo debe ser la participación de cada uno de sus miembros y las obligaciones que deben cumplir dentro de la Alianza. La no tenencia de un Tratado Constitutivo, además de las afectaciones que puede traer al ALBA como organización el hecho de no tener personalidad jurídica, la hace completamente dependiente de la voluntad política de los estados miembros y de la situación política regional. En varias ocasiones se ha planteado la necesidad de un tratado que convierta al ALBA en sujeto del Derecho Internacional Público e incluso se ha hecho referencia a su posible firma, pero la realidad es que a dieciséis años de fundado, todavía no se tiene un documento que marque el nacimiento jurídico del ALBA.

En correspondencia con los principios rectores del ALBA y del TCP, se han creado mecanismos que contribuyen a la creación de una nueva arquitectura financiera regional y al desarrollo de los pueblos latinoamericanos y caribeños, disminuyendo las asimetrías entre sus economías. Con ese fin se crearon instrumentos como el Banco del ALBA (BALBA) y el Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (SUCRE).

En enero del 2008, con la firma del Acta Fundacional por los presidentes de Venezuela, Bolivia, Nicaragua y el vicepresidente de Cuba se crea el Banco del ALBA. Posteriormente, en noviembre del mismo año se suscribe el Convenio Constitutivo que permitiría convertir al Banco del ALBA en un organismo con personalidad jurídica propia. Además de los fundadores, actualmente son miembros, San Vicente y las Granadinas y la Mancomunidad de Dominica.

Según se plantea en el Convenio Constitutivo, para el cumplimiento de sus objetivos, el BALBA debe contribuir con el desarrollo y promoción del comercio justo de bienes y servicios y financiar los programas y proyectos de la Alianza en las áreas de: desarrollo económico, desarrollo social, expansión y conexión de la

Venezuela, que hasta el momento había mantenido una posición activa en los mecanismos integradores, hace que se vuelquen hacia su política doméstica y tengan una posición más pasiva a nivel regional.

infraestructura de los países miembros, empresas binacionales, grannacionales o cualquier otra modalidad de organización asociativa que promuevan inversiones de interés mutuo, comprendidas dentro de los objetivos del ALBA. De igual modo, deberá encargarse de la promoción, creación y administración de fondos de financiamiento reembolsables y no reembolsables. Así como de proveer los recursos para la investigación, la asistencia técnica, el desarrollo, transferencia y absorción de tecnología.

Hasta enero del 2015 el BALBA había financiado siete proyectos grannacionales (Hernández & Chaudary, 2015). En este sentido destacan los financiamientos otorgados para el desarrollo de la esfera social a ALBA-Educación, ALBA- Salud y ALBA-Cultura. Dos ejemplos son: el financiamiento para el proyecto “Alfabetización y Post Alfabetización” orientado a erradicar el analfabetismo y la empresa grannacional ALBA-Cultura que consta con cinco programas destinados a lograr la unidad cultural dentro del ALBA (Pierantoni, 2010).

De igual manera, ha tenido un importante papel dentro del SUCRE en el desarrollo e implementación de su sistema informático, en la gestión y administración de la Cámara Central de Compensación de Pagos (CCC) y en la administración del Fondo de Reservas y Convergencia Comercial (FRCC) como ente fiduciario. Además, el BALBA otorgó financiamiento para el Programa Piloto de Financiamiento Intra-ALBA Venezuela-Bolivia orientado a incrementar el comercio binacional entre estos dos países en los rubros textiles y madera (Pierantoni, 2010).

Como parte de los esfuerzos del ALBA para lograr la integración económica, BALBA representa un avance sobre todo porque muestra un modelo diferente y constituye el soporte financiero sobre todo para la realización de proyectos sociales. Sin embargo, no cuenta con la participación de todos los miembros del ALBA. Por otra parte, el Banco es altamente dependiente del aporte financiero venezolano.

Una de las principales problemáticas a las que se enfrenta el Banco del ALBA es la falta de financiamiento para la realización de los proyectos grannacionales. En

sus años de fundado nunca ha alcanzado el presupuesto que le fue aprobado en el Convenio Constitutivo (Pérez García, 2013). En las condiciones actuales de América Latina y de Venezuela en particular parece muy difícil que el Banco pueda solucionar este problema.

Por otro lado, durante la III Cumbre Extraordinaria⁷ de Jefes de Estado del ALBA y Ecuador⁸ se acordó la construcción de una zona monetaria, el establecimiento de la Unidad de Cuenta Común “sucre” y la creación de un Sistema Compensación Regional de Pagos y una Cámara Central de Compensación. Un año después, en octubre de 2009, se firmó el Tratado Constitutivo del SUCRE y entró en vigor en enero 2010 convirtiendo al Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos en un sujeto del Derecho Internacional Público con personalidad jurídica propia, muestra de la voluntad de los firmantes de fortalecer la integración regional que contribuya a la creación de un bloque económico, político y social.

Dentro de los objetivos que se propone el SUCRE, según se plantea en el Tratado Constitutivo, se encuentra la reducción de las asimetrías comerciales y económicas, la promoción de un nuevo y efectivo proceso de integración regional, el ahorro de divisas para la realización de pagos internacionales y el desacoplamiento del uso del dólar en el comercio exterior.

El uso de una moneda local para pagar las importaciones, la eliminación de los costos cambiarios y la reducción de costos transaccionales entran dentro de las ventajas que trae consigo el SUCRE. De igual manera la reducción de los tiempos de espera para pagos internacionales, de los costos de importación y de los precios para los consumidores son algunas de las mejoras que pudieran obtenerse de la utilización del SUCRE.

Las transacciones realizadas dentro del SUCRE se han centrado, desde el 2011, en los siguientes sectores: comercio (bienes de consumo), industrial y agrícola. Este último sector que en 2010 ocupaba más de la mitad del total de

⁷ Realizada en noviembre del 2008.

⁸ En la fecha de realización de esta Cumbre, Ecuador no era miembro de la Alianza.

transacciones ha disminuido considerablemente en los últimos años. En 2014 la distribución de los productos comercializados dentro del Sistema era: bienes de consumo 84,50%, productos agrícolas 9,1%, químicos 3,07%, textiles 3,10%, mecánicos 0,05% y mineros 0,16%. Los principales rubros tramitados fueron el atún, el aceite de palma y la azúcar de caña (Consejo Monetario Regional del SUCRE, 2014).

Dentro del comercio intra-ALBA las operaciones tramitadas en el marco del SUCRE no ocupan un lugar relevante. Esto se debe en gran medida a que los principales productos que se comercian entre los miembros del ALBA no se encuentran dentro de la canasta del SUCRE, tal es el caso del petróleo y de los servicios.

Dentro de las operaciones tramitadas por los estados parte, solo el comercio entre Venezuela y Ecuador ocupa un lugar relevante. El resto de las operaciones alcanzaron valores ínfimos en 2014. Asimismo, Venezuela ocupa un lugar central siendo partícipe de la mayoría de las transacciones. Se evidencia entonces una dependencia del comercio venezolano y una asimetría en las operaciones entre los miembros, elemento que pudiera constituir una limitante en el funcionamiento del SUCRE. Desde el 2016 no se han presentado informes de gestión del SUCRE con información actualizada de las transacciones realizadas.

Otro de los proyectos trazados para la construcción de una nueva arquitectura financiera regional fueron las Empresas Grannacionales. El concepto Grannacional se introdujo en la V Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno realizada en Tintorero, Venezuela como parte del camino a seguir para unir las fortalezas y capacidades de los países miembros de la Alianza. De la misma manera el concepto de Empresa Grannacional nace en oposición a las transnacionales que por años han saqueado a América Latina.

Se aprobaron proyectos grannacionales en las siguientes esferas: alimentación, ambiente, ciencia y tecnología, comercio justo, cultura, educación, energía, industria y minería, salud, telecomunicaciones, transporte y turismo. De ellos se han implementado los proyectos dedicados a las esferas de cultura, energía,

educación, salud y seguridad alimentaria, entre otros. En ese sentido destacan: ALBA-Educación, ALBA-Salud, ALBAFARMA, ALBAMED, ALBA-Cultura y ALBA-Telecomunicaciones.

Las empresas grannacionales deben ser un instrumento que fomente la integración de la economía real productiva de los países miembros del ALBA, sin embargo, a pesar de los avances logrados en este campo no se han obtenido los resultados esperados.

En parte, la poca efectividad que han tenido las empresas y proyectos grannacionales se ha debido a la falta de financiamiento para su realización. De igual modo, ha influido la existencia al interior de la mayoría de los miembros de una burguesía (excepto Cuba) que aún mantiene gran parte del poder económico y que no está dispuesta a permitir la existencia de un modo de integración alternativo. Otra limitante presente es la heterogeneidad de las legislaciones de los miembros y la baja interdependencia de las economías que conforman el ALBA.

Conscientes de la necesidad de reimpulsar la esfera económica del ALBA y del papel que pueden desempeñar las empresas y proyectos grannacionales en el logro de la independencia económica, como parte de la XII Cumbre del ALBA se aprobaron una serie de acciones destinadas a estimularlas. Sin embargo, o no se registran grandes avances en el desarrollo de las empresas y proyectos grannacionales. Esta inercia atenta contra el avance de una integración efectiva de las economías de los países miembros.

Aunque dentro de los principios fundacionales de la Alianza se plantea que el comercio y la inversión no deben ser fines en sí mismos, se reconoce su papel para alcanzar un desarrollo justo y sustentable. De igual modo, la complementariedad económica y la cooperación entre sus miembros se esbozan como vías para el logro de sus objetivos.

Sin embargo, el intercambio comercial intra-ALBA no está suficientemente estructurado. Esto se debe, en parte, a la aplicación por muchos años en América Latina de políticas neoliberales que implicaron la ruptura de las relaciones

económicas intra- latinoamericanas. Otro factor que ha influido es el limitado nivel de complementariedad entre las economías de sus miembros.

En este sentido, las complementariedades reales entre diez grupos de bienes, están concentradas en cuatro productos. Estos son: alimentos y animales vivos, productos químicos y relacionados, manufacturas y combustibles, minerales y productos relacionados. De ellos, teniendo en cuenta las características estructurales de los países latinoamericanos y caribeños, las mayores oportunidades de complementariedad se encuentran en el sector de los alimentos y animales vivos y combustibles (Perez García, 2012).

Hasta finales de 2011 los principales rubros del intercambio comercial entre los países del ALBA fueron los combustibles minerales, lubricantes y materiales relacionados ocupando un veintiséis por ciento del comercio intra-ALBA. Con igual por ciento se encuentran los productos alimenticios y animales vivos. La cifra total del intercambio ese año fue de 8.549 millones de dólares (Correo del ALBA No.16, 2012).

Según un informe del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe sobre el proceso de integración regional (SELA, 2014), en el periodo 2011-2013 las exportaciones reales dentro del bloque disminuyeron a una tasa promedio de 0,71 por ciento. En 2013, las exportaciones de bienes intra-ALBA se contrajeron en 14,17 por ciento. Ese mismo informe plantea que el ALBA fue el mecanismo de integración latinoamericana que mostró un menor crecimiento de las exportaciones intra- bloque.

Un factor que limita el logro de la interdependencia son las deformaciones estructurales en las economías de los países miembros de la Alianza. Las economías del ALBA, mayoritariamente especializadas en productos primarios, se encuentran estrechamente vinculadas con los mercados internacionales. Este factor influye en su baja participación en el comercio intra-ALBA. Para el año 2012 el intercambio comercial entre los miembros del ALBA representaba solo el 3,30 por ciento del comercio total de estos países (Marín Suarez, 2014). En esta cifra

solo se incluyen los datos del llamado núcleo duro de la Alianza: Bolivia, Nicaragua, Cuba, Ecuador y Venezuela.

Por otro lado, el tipo de relacionamiento petrolero⁹ que se ha establecido en el marco del ALBA, especialmente con los miembros caribeños, así como el grado de participación de los restantes países respecto a Venezuela ha llevado a una “interdependencia asimétrica” dentro del bloque. Este factor hace al ALBA altamente dependiente del precio del petróleo a nivel mundial y de las condiciones políticas existentes en Venezuela.

En fin, el bajo nivel de interdependencia económica entre los miembros de la Alianza la hace dependiente de la voluntad de los gobiernos y, por tanto, del contexto político regional

Por otra parte, todo mecanismo de integración, sin importar el patrón al cual responda, necesita de un país que asuma como eje articulador. En el caso del ALBA, desde su fundación y bajo el liderazgo de Hugo Chávez, este papel lo ha desempeñado Venezuela.

Venezuela representa el principal impulsor del intercambio comercial intra- ALBA. Teniendo en cuenta que la mayor parte del comercio en el marco de la Alianza se realiza desde o hacia este país. Desde la fundación del ALBA, Venezuela ha sido su soporte financiero utilizando su riqueza petrolera en favor de la integración regional. Esto le ha permitido ser el principal impulsor de las iniciativas económicas del ALBA y brindar un respaldo a la labor social. Esta dependencia hace vulnerable la sostenibilidad económica de la Alianza pues la deja a merced de las fluctuaciones internacionales de los precios del crudo.

Venezuela presenta altos niveles de inflación. La tasa de inflación para el año 2013 superó el 56 por ciento. Por otra parte, la deuda pública ha mantenido un ritmo creciente cercano a los 150.000 millones de dólares que aunque no supera

⁹ “Las relaciones económicas se han establecido bajo el formato de “ejes y rayos”, donde la economía venezolana ocupa un lugar central (...) La matriz de relacionamiento del esquema, y con estos países en particular (países caribeños miembros del ALBA), es esencialmente petrolera, efectuándose la provisión de crudo en condiciones de pago ventajosas” (Marín Suarez, 2014)

el 50 por ciento del PIB es una cifra muy elevada. A esta situación se le suma un índice elevado de escasez de bienes y servicios (Hernández & Chaudary, 2015).

Un factor negativo en la estabilidad de Venezuela es la presencia de grandes cuotas de poder en manos de la oligarquía venezolana que le permite la descapitalización del país y el desabastecimiento del mercado interno. A su vez el desabastecimiento, el acaparamiento y la especulación permiten a la oligarquía sembrar el descontento popular y opacar los numerosos logros alcanzados por la Revolución bolivariana.

Debido al alto grado de la participación venezolana dentro del ALBA, es evidente que la crisis económica que presenta el país afecta notablemente al mecanismo. Incluso algunos autores han llegado a plantear que podría suponer el fin del ALBA, criterio este que resulta apresurado.

En los últimos años, el eje articulador del ALBA se ha mostrado vulnerable por diversas razones. La primera de ellas podría ser el carácter rentista de la economía venezolana¹⁰, acompañado de los altos niveles de inflación que presenta y la concentración de una gran parte del poderío económico del país en manos de la oligarquía. A la par, la compleja situación política que vive el gobierno venezolano contribuye a la inestabilidad de ese país como eje articulador de la Alianza.

La concertación política en el ALBA

El duodécimo principio planteado en la Declaración Conjunta entre Venezuela y Cuba en 2004 se refiere a la “concertación de posiciones en la esfera multilateral y en los procesos de negociación de todo tipo con países y bloques de otras regiones” (ALBA-TCP, 2013, pág. 10). Desde su fundación el ALBA ha trabajado para lograr un Sistema Internacional pluripolar y multicéntrico y promueve la igualdad soberana de los Estados.

¹⁰ Durante la última década las exportaciones de crudo han representado más del 80% de las exportaciones totales (Marín Suarez, 2014).

Como bloque, el ALBA defiende la autodeterminación de los pueblos y lo ha evidenciado en sus posiciones públicas. Dentro de ellas destacan las relacionadas con las intervenciones en Siria y Libia, el respaldo a los derechos del pueblo palestino y en la denuncia de las agresiones del gobierno estadounidense contra Venezuela. De igual forma, el ALBA ha pronunciado sistemáticamente su rechazo al Bloqueo económico comercial y financiero de Estados Unidos contra Cuba.

Representa, además, un espacio de consenso en temas como los derechos de la Madre tierra, en la lucha contra el intervencionismo, en la defensa de los derechos humanos y a favor de la paz. En el marco del ALBA, se han consensuado las posiciones de sus países miembros frente a cumbres como las del Cambio Climático y las reuniones de la OEA. Tuvo por demás, una participación activa en el enfrentamiento al golpe de estado de Honduras en 2009.

El ALBA constituyó un fuerte incentivo en el surgimiento de organizaciones regionales como el UNASUR y la CELAC. Pretende ser un mecanismo diferente que brinde herramientas al continente latinoamericano en su relacionamiento con el mundo y que haga frente a las políticas de las grandes potencias. Representa un mecanismo alternativo sobre bases propiamente latinoamericanas, sin embargo, su protagonismo en los últimos años se ha visto disminuido.

Actualmente, ante un complejo contexto regional el ALBA constituye un espacio de resistencia. Ha servido de tribuna para la defensa del gobierno sandinista de Nicaragua ante la injerencia norteamericana. De igual forma, ha rechazado las amenazas contra Venezuela, entre ellas activación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). La Alianza condenó enérgicamente el golpe de Estado contra Evo Morales Ayma en Bolivia y la decisión de ese país de abandonar el mecanismo de integración.

Conclusiones

El ALBA como modelo de integración regional es heredera de las ideas de los próceres latinoamericanos. Surge como respuesta al ALCA y por la conjugación

de diversos factores dentro de los que destacan el fracaso de modelos cepalinos y neoliberales y la aparición en el escenario regional de gobiernos progresistas.

La Alianza se distingue del resto de los mecanismos de integración existentes en América Latina por su enfoque prioritario hacia el ser humano como objeto y sujeto del desarrollo.

Como amenazas importantes para la Alianza se reconocen: el relanzamiento de la derecha acompañada por la ideología neoliberal, la ausencia de tratado constitutivo, la falta de referentes constitucional en cuanto a qué tipo de integración se pretende construir y su escasa institucionalidad.

A pesar de que no todos los miembros del ALBA lo son del Banco del ALBA y del SUCRE, estos instrumentos representan avances en la construcción de una nueva arquitectura financiera regional. Destaca en ambos el papel de Venezuela.

Los proyectos y empresas grannacionales deben fomentar el desarrollo de la economía real productiva dentro del ALBA. Sin embargo, su efectividad ha sido limitada en gran medida por la baja interdependencia estructural, la heterogeneidad de las legislaciones internas y la existencia de una oligarquía empoderada que no está dispuesta a permitir la existencia de formas alternativas de integración.

Los países miembros del ALBA presentan bajos niveles de interdependencia económica, lo cual hace a la Alianza dependiente de la voluntad política de los Estados.

La inestabilidad política de Venezuela y su rol como eje articulador del bloque se erigen como amenazas al ALBA-TCP.

Referencias

ALBA-TCP. (2013). Construyendo un Mundo Pluripolar. Cumbres 2004-2013.

Recuperado el 17 de Noviembre de 2015 de 2015, de <http://albatcp.org/contenido/publicaciones>

Banco del ALBA. (2016). El Banco. Recuperado el 5 de Abril de 2016, de Banco del ALBA: <http://www.bancodelalba.org/>

- Bolívar, S. (1815). Carta de Jamaica. Recuperado el 17 de Diciembre de 2015, de <http://www.google.com.cu/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=9&ved=0ahUKEwj1-vKDuevJAhUJ6SYKHRBxBuQQFghAMAg&url=http%3A%2F%2Funiondelsur.menpet.gob.ve%2Finterface.sp%2Fdatabase%2Ffichero%2Ffree%2F27%2F1.PDF&usq=AFQjCNHRfHCCg5bX8n8zuAGLtYEywSorvQ&bvm=bv>
- Consejo Monetario Regional del SUCRE. (2014). Informe de Gestión. Recuperado el 5 de Abril de 2016, de http://www.sucrealba.org/C1EC9191-5C53-4004-9E32-B6A0F85DFFFF/FinalDownload/DownloadId-89FE512A29A01EFF0BC331A6E107570B/C1EC9191-5C53-4004-9E32-B6A0F85DFFFF/images/informes/informe_2014.pdf
- Convenio Constitutivo del Banco del ALBA. (2008). Recuperado el 5 de Abril de 2016, de <http://www.bancodelalba.org/wp-content/uploads/2014/05/CC-ESP-BALBA-ENERO-2014-WEB2.pdf>
- Correo del ALBA No.16. (2012). Recuperado el 5 de Abril de 2016, de http://www.sucrealba.org/6F1B4617-CB76-4842-BBA0-C5E38308ACEF/FinalDownload/DownloadId-0F828703ECCACC6427EB0136AED254B2/6F1B4617-CB76-4842-BBA0-C5E38308ACEF/images/boletines/correoalba_revista16.pdf
- Hernández, D., & Chaudary, Y. (2015). La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP). Vigencia y viabilidad en el actual contexto venezolano y regional. Recuperado el 29 de septiembre de 2015, de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/11379.pdf>
- Marín Suarez, C. (2014). Iniciativas de integración monetario-financiera en el ALBA: ¿hacia una nueva arquitectura financiera regional? La Habana.
- Perez García, J. A. (2012). ALBA. Construyendo la alternativa de los Pueblos. Recuperado el 10 de Diciembre de 2015, de Retos actuales de la integración de América Latina y el Caribe.: <https://www.google.com/search?q=Retos%20actuales%20de%20la%20inte>

